

## ECUADOR OPEN FOR BUSINESS 2021

Quito, noviembre 18 / 2021



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señor doctor Santiago Guarderas, alcalde de Quito; señor Julio José Prado, ministro de Producción, Comercio Exterior, Inversión y Pesca, organizador de este evento; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señoras y señores miembros del cuerpo diplomático acreditados ante la República del Ecuador; señoras y señores representantes de la empresa privada aquí presentes.

Un saludo muy especial a todos los que nos visitan desde el exterior, interesados en conocer este Ecuador de oportunidades; un saludo también a todos aquellos que nos siguen a través de las redes sociales, y que participarán de este evento para conocer este Ecuador abierto al mundo; señor gerente general del Banco Central; querida María de Lourdes (Alcívar, Primera Dama); estimados amigos de los medios de comunicación:

Me siento realmente contento y emocionado de estar aquí esta mañana con todos ustedes.

Quiero iniciar dándoles una afectuosa bienvenida, especialmente – como lo dije– a quienes nos visitan de otros países, así como a quienes siguen este evento de manera virtual. Para todos, vaya mi abrazo, el abrazo del pueblo ecuatoriano y de este Gobierno del Encuentro.

Quisiera que me permitan contarles el recorrido que nos ha traído hasta aquí. Contarles que hoy podemos decir que el Ecuador está abierto para los negocios, con ecuatorianos y con inversionistas del mundo.

“Open for Business” no es un simple título bonito, ni un mero eslogan. Es una realidad que estamos construyendo con el sacrificado trabajo de muchísimos ecuatorianos, que ha puesto todo su empeño para vencer durísimas adversidades.

Para iniciar, debo remontarme a unos seis meses atrás.

Ni bien se produjo nuestra victoria electoral –unas cuantas horas después– el Ecuador recibía la noticia de que el riesgo país bajaba de cerca de 1.200 puntos a alrededor de 700 puntos. Sobra decir que 700 puntos no es una cifra con la que éste, ni ningún gobierno, puede estar satisfecho. Pero es un buen comienzo.

Reducir dicho indicador de semejante forma, era ya una muy buena señal de lo que se podía venir si continuábamos trabajando esforzadamente, para luego cosechar sobre la confianza sembrada.

Y lo que vino no fue sino una verdadera hazaña, no solo en el campo sanitario sino también en el campo económico y político. Me refiero a la mayor movilización logística con fines sanitarios que se haya visto en la historia del Ecuador, y quizás inclusive de la región.

Logramos inmunizar en el lapso de los primeros cien días de gobierno, a 9 millones de ecuatorianos con las dos dosis de vacunas. O lo que equivale a más de la mitad, el 52% de nuestros compatriotas.

Participaron las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional, los gremios, la empresa privada, la Iglesia –católica y evangélica–, todos. Nadie se sintió excluido de esta responsabilidad de vacunar al 52% de la población ecuatoriana en apenas los primeros cien días de gobierno.

Al día de hoy, me place contarles que ya están vacunados más del 61% de ecuatorianos, y hemos iniciado tareas para vacunar a niños desde los

5 años de edad. Y tenemos –al día de hoy– un stock de vacunas que nos permite decir con claridad, que al 31 de diciembre de este año estará vacunado el 85% de la población ecuatoriana.

Pero lo más importante de todo:

Así, con la celeridad con la que se iban suministrando las vacunas, los hospitales se empezaron a vaciar: cama a cama, habitación por habitación, sala de emergencia tras sala de emergencia. Poco a poco, los ecuatorianos fuimos retomando una relativa normalidad en nuestra vida social y económica.

Hemos reabierto nuestras calles, nuestros negocios, nuestras oficinas, restaurantes, centros comerciales, medios de transporte público, estadios de fútbol... De hecho, si este salón está abierto para acogernos el día de hoy con tanto optimismo –y con la debida prudencia también– es sin duda gracias a aquella proeza llevada a cabo en esos primeros cien días de gobierno.

Siempre supimos que la recuperación de la salud en el Ecuador era imprescindible. Pero no solo lo era para salvar vidas o para recuperar la actividad prepandémica, sino para que este país vuelva a tener confianza en sí mismo. En un solo acto contundente, apuntamos a recuperar la fe de los ciudadanos en su propio Estado. Y al mismo tiempo, a renovar la confianza del mundo hacia el Ecuador.

No olvidaré el 15 de julio del 2021, (cuando) rompimos un récord mundial vacunando en un solo día al 2,5% de la población ecuatoriana. Eso no lo había logrado –y no lo ha logrado todavía– ningún país del mundo. Y esta es la confianza que debemos sentir los ecuatorianos en nosotros mismos, cuando enfrentamos juntos desafíos como la vacunación para protegernos de la pandemia.

En efecto, aquel hito produjo inmediatamente –como efecto dominó–, una cascada de hechos positivos.

Por ejemplo, nuestras reservas internacionales, que al iniciar nuestro mandato estaban en 5.900 millones de dólares, hoy superan los 8.200 millones. En apenas seis meses hemos logrado incrementar la reserva monetaria internacional. Esto es importante porque es la manera de dar certeza, de que la dolarización es un sistema monetario sostenible en el tiempo, por el que estamos apostando todos los ecuatorianos.

Este simple dato refleja algo muy claro: que hay tranquilidad económica. Que el dinero que ingresa al Ecuador por el mayor movimiento económico, se queda aquí. Que, así como nuestra población está a salvo tras la vacunación, la dolarización ahora está a salvo en el Ecuador.

A su vez, todo esto no solamente produce un mayor respaldo del Banco Central hacia el sistema financiero nacional, sino que este último, en sí mismo, es cada día más sólido también. Para que tengan una idea,

actualmente el sistema financiero cuenta con depósitos por más de 36 mil millones de dólares, más o menos 36 puntos del Producto Interno Bruto.

Y la liquidez del sistema bancario y financiero es tan amplia en el Ecuador, que a ustedes –amigos del exterior– les digo que pueden contar con un sistema financiero solvente y líquido para apoyar sus programas de inversiones en el Ecuador.

Esto ha provocado también la reducción de las tasas de interés, lo cual siempre ha sido un clamor de los ecuatorianos. Era ésta una reivindicación que gobiernos de corte autoritario –con toda su retórica populista–, nunca habían podido lograr de una manera que responda a los mecanismos naturales del mercado.

De igual manera, hemos actuado para reducir agresivamente el déficit del gobierno central. El año pasado llegó a 7 puntos del Producto Interno Bruto, este año que termina lo hemos logrado bajar a 4 puntos. Y mediante una reforma tributaria que en estos momentos se está debatiendo en la Asamblea Nacional, el próximo año proyectamos que vamos a bajar el déficit a 2,5 puntos del Producto Interno Bruto.

Y una meta de nuestro gobierno será –al final del mandato–, lograr un gobierno central no solo con equilibrio fiscal sino con superávit fiscal, para que las futuras generaciones no tengan que tomar más deuda ni hipotecar su futuro.

De hecho, para el sector público no financiero consolidado, en el año 2022 alcanzaremos –por primera vez en los últimos 15 años– un pequeño superávit. Pequeño, pero al final superávit, que demuestra claramente que este gobierno busca una administración responsable de las cuentas fiscales.

Todo esto tomando en cuenta la inversión que hemos realizado en vacunación durante los primeros meses de gestión. El proceso de vacunación significó un egreso extraordinario por cerca de mil millones de dólares, y a pesar de ese egreso estamos trabajando para lograr esta cifra de sostenibilidad fiscal.

Y a aquellos que se preguntan por la inflación ecuatoriana, quisiera que sepan que a octubre del 2021 ésta asciende al 1,47% anual, el segundo indicador más bajo de toda la región andina, y el más bajo de todas las economías dolarizadas del continente en un momento en que, como ustedes saben, las inflaciones mundiales están al alza.

Finalmente, luego de una caída de 7,8% del PIB en el 2020, este año nuestra economía experimentará un crecimiento superior al 3,2 – 3,3%, cifra que según las últimas tendencias observadas podría superar aún el 3,5%; algunos expertos son más optimistas que el propio gobierno.

Es así, amigos, cómo hemos llegado hasta aquí. Este es el camino que nos lleva a declarar aquí y ante el mundo, y en presencia de tan distinguidos amigos, que el Ecuador está abierto para hacer negocios y

crear oportunidades. Un país dolarizado, un país con baja inflación, un país con reservas monetarias internacionales crecientes. Y un país con un gobierno que comprende que, para lograr su meta de crear dos millones de empleos en cuatro años, necesita de ustedes: el sector privado local e internacional. ¡Necesitamos de inversión!

Ahora nos hemos puesto nuevas metas, queridos amigos.

Todos aquellos que me conocen saben que siempre me ha gustado poner la vara lo más alto posible.

Dijimos 9 millones de vacunados en 100 días, nadie nos creía. Y aunque parecía difícil o imposible, lo cumplimos.

Dijimos que debemos generar dos millones de empleos. Y aunque a algunos les parecerá difícil, ya vamos por 275 mil nuevos empleos en los primeros cuatro meses de gobierno.

Con ese mismo espíritu hoy decimos: 30 mil millones de dólares de inversiones en cuatro años de gobierno. ¡Será histórico para el Ecuador!

¡La vara está muy alta, pero sabemos que con el apoyo de ustedes lo vamos a lograr! ¡Lo tenemos que lograr! ¡Lo vamos a hacer por el bien de todas las familias ecuatorianas que necesitan oportunidades!, especialmente las madres ecuatorianas, la mujer ecuatoriana, los jóvenes ecuatorianos que quieren un empleo de calidad, donde puedan prepararse, capacitarse, progresar y prosperar.



30 mil millones de dólares de inversión va a permitir reactivar los pequeños negocios, las microempresas, las medianas empresas. Y esto va a significar oportunidades para muchas familias ecuatorianas.

Y para ello, para lograr los 30 mil millones de inversión en cuatro años, ya estamos ejecutando muchísimas acciones, entre las cuales quisiera destacar las siguientes:

Una de nuestras grandes políticas de campaña y política de gobierno es la apertura del Ecuador al mundo. En el Ecuador vivimos 17 millones 700 mil ecuatorianos. ¿Queremos prosperar? Miremos al mundo donde viven más de 7 mil 400 millones de habitantes. Miremos en ese mundo la oportunidad para vender: más banano, más cacao, más café, más camarón, más productos del mar, más flores, más productos agro-industrializados. Y esa venta al mundo implicará más empleo en el Ecuador.

Por eso les digo a los ecuatorianos: ahí en ese mundo está nuestra gran oportunidad. Y ese mundo –sin duda alguna, digo una obviedad– tiene más ahorro que el que tiene el Ecuador. Y ese ahorro busca oportunidades de inversión en el mundo.

Hoy el Ecuador levanta la mano y dice:

Aquí estamos, listos para que ustedes vengan a invertir en el Ecuador, en muchos sectores: en hidrocarburos, en minerales, en energía; en

telecomunicaciones; en infraestructura de carreteras, de puertos, de aeropuertos, de soluciones viales. Inclusive, la posibilidad de que ustedes –o sea el mundo externo– adquiriera un banco comercial de propiedad del Estado, y una empresa también, de telecomunicaciones.

¡Hoy este es el país de las oportunidades! ¡En América es el país que presenta las mayores expectativas! Y ustedes lo saben: hay que llegar en el momento de las expectativas, para vender cuando todo se haga realidad.

Así que, queridos amigos:

¡Bienvenidos, porque estamos abriendo la economía al mundo!

Estamos a punto de terminar un acuerdo de libre comercio con México, que es una condición esencial para el ingreso del Ecuador a la Alianza del Pacífico, donde esperamos estar en el primer trimestre del próximo año.

Igualmente, hemos pedido la inclusión del Ecuador en la Alianza Transpacífica. Y he hablado personalmente con el presidente Xi Jinping, de China, para iniciar conversaciones que conduzcan a la suscripción de un tratado de libre comercio con la China.

Igualmente, he hablado con el presidente (Wladimir) Putin, de Rusia, para impulsar un acuerdo de libre comercio con Euro-Asia, y así abrir más mercados, incluido Corea del Sur, Canadá y otros países del mundo.

Amigos:

¡Este es el país de las oportunidades, aquí no nos detiene nadie!

Entendemos, claro, que el mundo es la gran oportunidad para vender productos del Ecuador; y el mundo es la gran oportunidad para atraer inversión al Ecuador.

En telecomunicaciones: en las primeras semanas de gobierno realizamos la mejora regulatoria más importante que en los últimos años se ha hecho, no solo en el país sino en la región, para facilitar el crecimiento de las inversiones en dicho sector.

En petróleo y energía: con los decretos 95, 151 y 238 declaramos de forma explícita nuestra política de hidrocarburos, minería y de energía eléctrica a favor de las inversiones en estos sectores.

Ecuador es un país de oportunidades, amigos, de inversión en energía fotovoltaica y energía eólica. Y también, todavía tenemos proyectos y oportunidades para la generación de energía hidroeléctrica.

En estos días crearemos la Secretaria para las Alianzas Público-Privadas, que se encargará directamente de la formulación y gestión de proyectos de inversión de gestión delegada.

En próximas semanas presentaremos un nuevo proyecto de ley de fomento de inversiones, que simplificará todo nuestro marco jurídico.

Entre otras reformas, habilitaremos zonas francas con incentivos tributarios para industrias agrícolas, logísticas, de turismo, de salud, actividades agro-ecológicas, y más.

Todo esto en un país que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional, liderado por un gobierno que ha logrado respaldos a un programa que –en el largo plazo– asegurará la sostenibilidad fiscal, el crecimiento económico equitativo y sostenido, así como empleos de calidad y el cumplimiento oportuno de las obligaciones internacionales y locales del Estado ecuatoriano.

Entre este año y el próximo recibiremos más de 4.500 millones de dólares. Por ejemplo, ayer, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó un crédito de libre disponibilidad por 500 millones de dólares. Esta es solo una señal más del apoyo del que goza nuestro programa económico, liderado por nuestro ministro de Economía y Finanzas, Simón Cueva.

Y por último, uno de los hitos fundamentales para alcanzar esos 30 mil millones de dólares de inversión, se da aquí hoy con este encuentro en compañía de todos ustedes.

Si les he contado todo lo que hemos vivido en estos escasos seis meses de gobierno, es porque quiero que ustedes conozcan todo lo que hemos vivido, y quiero que hoy ustedes también se sientan y sean parte de esta historia de éxito.

Los invito a que en estas jornadas conozcan el magnífico portafolio de inversiones preparado por el equipo organizador de este evento, con mi apoyo, que incluye proyectos en todos los sectores de la economía. Pero también en sectores sociales como la cultura, el deporte, la salud, la infraestructura, telecomunicaciones, etcétera.

Estudien el portafolio. Maravíllense ustedes mismos. Para quienes visitan el Ecuador por primera vez, prepárense, porque se van a enamorar de este país.

Descubran todas las ventajas que ofrece este grandioso país en materia turística: este pequeño territorio les puede permitir a ustedes amanecer en la Costa ecuatoriana, al pie de bellísimas playas de una bellísima geografía, para desayunar ahí y luego tomar un avión para almorzar en Quito, conocer el Centro Histórico de Quito, el más grande y más bello centro histórico de América Latina, con unas joyas maravillosas. Hoy en la noche conocerán la iglesia La Merced, pero dense un poco de tiempo –quince, veinte, treinta minutos– para conocer la iglesia La Compañía, y verán una de las grandes maravillas del mundo ubicadas aquí en este Centro Histórico.

Pero sigamos volando, que la noche puede terminar o en Galápagos o en la Amazonía. Una bella tierra amazónica en donde ustedes pueden ver y sentir la realidad de lo que Disney nos quiere presentar en sus parques temáticos. Ahí está la realidad, queridos amigos, ahí está esa

gran selva con maravillosos ríos, con buenos hoteles, con grandes oportunidades de negocio también en materia turística, en materia agrícola, en materia de infraestructura.

Este es un país maravilloso, amigos. Yo estoy enamorado, primero de mi esposa y luego de mi país. No dudo de que ustedes se van a enamorar también.

Acabamos de hacer una propuesta al mundo: nuestra contribución en la lucha contra el cambio climático. En la Cumbre de Glasgow nos comprometimos a ampliar la reserva marina de las islas Galápagos, de 138 mil kilómetros cuadrados a 200 mil kilómetros cuadrados. Ese es uno de nuestros compromisos con la naturaleza.

Pero también estamos ampliando áreas de protección a fuentes hídricas. Porque el agua, en algunos años, será uno de los productos deseados, apetecidos y quizás escasos en el mundo. Por tanto, tenemos un compromiso con la naturaleza, y lo vamos a cumplir.

Ecuador es un país de bondades y talentos infinitos. No solo es un gran destino para apostar e invertir, sino para vivir.

Vengan a vivir al Ecuador para disfrutar también este país bellísimo, de gente amable, de gente pacífica, de gente trabajadora, de gente emprendedora. Un país para construir grandes proyectos, sí, pero también para construir un proyecto de vida con sus familias. En Quito,

ciudad maravillosa. En Guayaquil, ciudad costera. Las playas de Manabí, de Esmeraldas, de Santa Elena. Las islas Galápagos. Y de un sector de la Amazonía –o de la tierra ecuatoriana– del cual yo estoy maravillado, que es la Amazonía ecuatoriana. ¡Vengan al Ecuador!

Creo firmemente en que el futuro de este país y del continente pasa por este tipo de encuentros. Creo que el futuro de América Latina pasa por la caída de muchos mitos. Por ejemplo, pasa por convencernos de que hacer negocios es una forma vital de contribuir al desarrollo del país.

La mejor política social: la creación de empleos. El mejor ministro de Bienestar Social: un empresario cuando emprende y genera empleo.

Debemos estar conscientes de que buscar y crear oportunidades es también construir una sociedad mejor y más justa, una sociedad ética. Sí. América Latina tiene salida. Tiene que convencerse de que quienes emprenden, quienes innovan, quienes crean y diseminan nuevas tecnologías, son también fuerzas de progreso y bienestar futuro.

Hoy en este evento, ustedes pueden ayudar a demostrar que esto es así. Que un país donde hay incentivos para perseguir los sueños, donde hay seguridad jurídica e instituciones independientes, es también un lugar en donde hay mayores posibilidades de alcanzar una democracia estable, con justicia social, equidad, libre de abusos y libre de corrupción.

Mi fe está en el futuro. Mi fe está en el Ecuador. Mi fe está en todos los ecuatorianos y en todo lo que juntos podemos construir.

Así les doy la bienvenida, una vez más, a este nuevo Ecuador abierto al mundo, un Ecuador abierto al emprendimiento.

Con esto, queridos amigos, declaro oficialmente inaugurado este magnífico evento.

Mi abrazo y deseo de éxitos para todos ustedes. Y siempre, invocando a Dios que los bendiga.

Muchas gracias. Y un abrazo.

**GUILLERMO LASSO MENDOZA**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**